CÁNIDOS DE LA ARGENTINA Y ZONAS CONTIGUAS

"...habrá que temer que el egoísmo y la falsedad extiendan un día su funesto imperio , inclusive en el interior de esas selvas y montes, que actualmente son pacíficas moradas de pobladores aún más pacíficos"

Alcide d'Orbygny (1835)

Los cánidos componen una familia muy antigua con amplia distribución en casi todo el Planeta a excepción de las islas del Pacífico conocidas como Polinesia y otras próximas. Su anatomía indica claramente que son animales que desarrollaron aptitudes para la carrera como tener miembros largos y delgados que, junto a su dentadura potente que presenta caninos muy prolongados y levemente encorvados de la misma forma que los incisivos, muestran su condición de carnívoros. Sus características fisonómicas nos llevan a mencionar además como caracteres destacables su cabeza alargada con hocico largo terminado en punta, su profundo pero corto tórax, la cola bastante larga y bien provista de pelo, tamaño mediano y pies que finalizan en dedos (digitígrados).
El prestigioso zoólogo Ángel Cabrera en su libro Mamíferos Sudamericanos hace una distinción que para nuestro fin es muy adecuada ,dice así: "La Familia comprende numerosos géneros, pero vulgarmente puede considerársela como abarcando dos tipos distintos de animales: los perros, lobos y chacales, y lo zorros". Efectivamente en Sudamérica, sub-continente privilegiado por la variedad de cánidos que alberga, se observan varias especies de zorros con variantes no demasiado contrastantes y una especie del tipo perro o lobo, que, entre muchos otros nombres, se lo llama "lobo de crin" o "aguará- guazú", que en lengua guaraní significa zorro grande. Este animal tiene características muy peculiares, es emblemático en la gran región chaqueña y trataremos de él al final de esta nota.

Es necesario aclarar, aunque el presente trabajo es de divulgación, que la primera categoría que señala Cabrera dando como ejemplo "perros y lobos" tienen un origen común que los incluye en el género Canis, del cual no hay ninguna especie viviente presente en América del Sur (del Pleistoceno- 2,6 millones de a. hasta 10.000 a. antes C.- sí hay registros fósiles que dan cuenta de la existencia de un cánido denominado Theriodictis platenses. No hay forma de saber a ciencia cierta si este animal hoy extinto pudo haber estado aún presente al momento de llegar el hombre a nuestro territorio. Pero lo cierto es que muchos autores afirman que los onas y otras culturas aborígenes tuvieron perros antes de la llegada de los españoles, quienes a su vez trajeron luego perros desde Europa.

En Sudamérica la información disponible desde la paleontología es escasa, por lo que el origen del perro en esta región fue siempre materia de controversia. En contraposición, lo que aporta la arqueología es más contundente en afirmar la existencia de perros prehispánicos. Es curioso que las piezas óseas encontradas de los canes muchas veces estén cerca de restos humanos femeninos. En los Andes meridionales es donde se observa más claramente que los grupos de agricultores que allí vivieron tuvieron perros prehispánicos.

También cabe mencionar que en las Islas Malvinas existió un cánido citado por muchos cronistas, incluido al propio Charles Darwin, denominado zorro o perro malvinero (Dusycion australis) que se extinguió a mediados del s. XIX. Se especuló mucho sobre su origen pero el último estudio publicado en la revista Current Biology, indica que el familiar vivo más cercano del zorro lobo de Malvinas es una especie sudamericana, aunque ambos se separaron en América del Norte. Se refieren al ya nombrado aguará-guazú o lobo de crin (Chrysocyon brachyurus) que habita desde en centro de Brasil hasta el norte o casi centro de Argentina. Obtuvieron muestras del ADN de cinco ejemplares de

museo del perro malvinero - probablemente los únicos existentes- analizaron las variaciones y las compararon con el ADN del aguará guazú. Pudieron así construir un árbol filogenético y establecer en el tiempo cuando se separaron las dos especies.

En la Argentina habitan seis especies de cánidos, pertenecientes a cuatro géneros distintos. Enunciaremos cada especie indicando los rasgos corporales, alguna característica de sus costumbres que sea destacable y se indica con aproximación su distribución. Las dos especies que en alguna medida de apartan de patrón fisonómico de los zorros irán en recuadros individuales.

Comenzamos refiriéndonos al “zorro de monte” (Cerdocyon thous) cuya coloración es una mezcla de gris y bayo con tintes negros en la parte superior de la cola incluida la punta, los laterales externos de las patas, que si no llegan a ser negros son al menos gris oscuro. Las partes grises y bayas dan la sensación de formar como anillos circunvalando el cuerpo aunque en términos generales el pelaje de todas las especies es muy abigarrado. Tiene las orejas más bien cortas y la cola, como en todos los zorros, es tupida y relativamente larga. Sus son hábitos diurnos, gregarios y es exclusivamente sudamericano habitando en nuestro país todo el nordeste, incluyendo el este de Salta, Jujuy y Tucumán.

El “zorro gris” o “zorro pampeano” (Lycalopex gymnocercus), de coloración muy similar a la especie anterior, siendo muy sutiles las diferencias como el presentar las orejas más grandes y terminadas más en punta, hocico más puntiagudo, la garganta es blancuzca (en la especie anterior no lo era) y la cola es más voluminosa que la del zorro de monte.

La especie se distribuye prácticamente por todo el país, siendo introducido en Tierra del Fuego a donde no llegaba su dispersión natural. O sea, si establecemos una línea imaginaria de este a oeste a la altura de la ciudad de Buenos Aires, al sur de la misma sólo se lo podría confundir con el zorro colorado con el que tiene más diferencias.

El emblemático “zorro colorado” (Lycalopex culpaeus), como su nombre lo indica, tiene en su aspecto general tintes rojizos a excepción del lomo propiamente dicho donde se observa pelo negruzco salpicado de blanco. La cola es larga con pelaje muy espeso y el extremo negro. Es el zorro de mayor tamaño de los hasta ahora descriptos y tal vez el más vistoso. Ocupa toda la Patagonia y se expande hacia el extremo norte argentino por una franja que acompaña a la Cordillera de los Andes, localizándose una población en las Sierras de Córdoba y San Luis. Es el más carnívoro dado se alimenta solamente de presas (los anteriores en ocasiones ingieren frutos), incluyendo ovejas, aunque las capturas predominantes son de roedores.

Es necesario aclarar que de las tres especies descriptas precedentemente surgieron subespecies de acuerdo a la localización geográfica, por lo que los patrones de coloración pueden sufrir pequeñas variantes e incluso el tamaño de una raza o subespecie puede variar. Esta situación se da más considerando toda la distribución americana que la local. Ocurre que el aislamiento de determinadas poblaciones por razones geográficas producen estos cambios con el transcurso de muchísimo tiempo al perder el contacto con la población de origen.

Un ejemplo fácil de comprender sería el de una población que habita zonas de altura en la selva peruana con la que ocupa nuestra región chaqueña: son

condiciones ambientales muy disímiles que ponen en funcionamiento el proceso de adaptación y surgen así subespecies, lo que dificulta la identificación.

Una cuarta especie es el “zorro gris chico” (Lycalopex griseus) que muchos autores no lo consideran una especie aparte de L. gymnocercus. Los caracteres generales son muy similares al predominar el tono grisáceo con blancuzco o amarillento en la cabeza y en las patas, las que a su vez presentan en la zona de los muslos matices negros. Es de tamaño menor que el resto de las especies mencionadas, oscilando entre 2,5 y 4,5 kg de peso. El hocico es puntiagudo, la cola larga con denso pelaje y orejas más bien grandes. Habita parte de la Patagonia y a lo largo de la Cordillera de los Andes (ambos lados) y zonas contiguas.

La situación poblacional de las especies descritas no amerita calificarlas de amenazadas –sólo el zorro colorado se considera “Potencialmente Vulnerable”- debido a su gran adaptación a los distintos ambientes incluyendo zonas modificadas por el hombre, no vacilando en incursionar en las adyacencias de viviendas y en el caso del zorro colorado se anima a ingresar a campos de crianza de ovinos, aunque esto no es habitual.

Zorro pitoco o vinagre

También nos encontramos con una especie que se aparta bastante de la típica fisonomía de los zorros. Tiene patas y cola cortas, cuello grueso y corto que no deja ver la característica separación del cuello respecto del cuerpo; esto ocurre también con los osos. La robusta cabeza muestra un hocico corto y pequeñas orejas redondeadas. El color de pelaje es pardo amarillento y está distribuido en forma bastante pareja en todo el cuerpo y no es abigarrado como se ve el pelaje de los zorros. Sólo se observa una tonalidad más clara en la cabeza y el cuello.

En la Argentina se lo consideró extinto durante varias décadas y en los últimos años se vieron en muchas oportunidades en la selva misionera. Se distribuye desde Panamá por gran parte de América del Sur hasta el norte argentino (por ahora sólo en la provincia de Misiones).

Su nombre científico latinizado es Speothos venaticus. “Speothos”= chacal de las cuevas; del griego “ speos” que significa caverna o cueva, y “thos” significa animal feroz y, por extensión, chacal. El nombre específico procede del latín “vernaticus” es relativo a la caza (proviene de “venatus”=caza).

Su estatus a nivel nacional es “En Peligro” y puede ser que mejore al menos en el nivel esta calificación en la medida que sigan sucediendo avistajes más frecuentes que indiquen que la especie se estaría afianzando en nuestra selva misionera, su hábitat preferido.

El aguará guazú o lobo de crin

Su nombre científico es Chrysocion brachyurus cuyo significado es: Chrysocyon= perro dorado (del griego ‘ khrysos’= oro, cubierto de oro o dorado) y ‘kyon’= perro. Por su parte el nombre específico Brachyurus, se forma de ‘brachys’ (también del griego) que significa corto o breve y ‘oura’ significa cola, o sea cola corta. De forma que este extravagante apodo latinizado nos dice que es semejante a un perro, de tono dorado y con la cola corta.

Aguará-guazú es el típico nombre en guaraní que significa “zorro grande” y también es muy utilizado por la bibliografía el de “lobo de crin”. En idioma portugués (territorio brasileño) se lo conoce como lobo guará; la nomenclatura de nombres comunes homogeneizada en lengua inglesa lo apoda Maned wolf. Otros nombre vulgares que recibe a lo largo de su área de distribución son: lobo de crin, lobo crinado, lobo vérmelo, lobo dorado, lobo colorado, zorro potrillo, zorro aguará, “guequén” (en araucano), lobo americano, zorro del chaco, “huika” (en tehuelche) y zorro agüero entre algunos otros.

Es una especie con aspecto de perro muy alejada del tipo fisonómico de los zorros. Tiene patas bastante largas, lo que le confiere una considerable altura (entre 75 y 90 cm a la cruz), siendo la especie de mayor tamaño dentro de la familia Canidae en América del Sur y se destaca, entre otros caracteres, por su cabeza pequeña en proporción al resto del cuerpo. Posee un aspecto más bien desgarbado y es un corredor veloz y hábil saltador. Su pelaje es largo – alrededor de 10 centímetros- y áspero, de un color que oscila entre anaranjado y rojizo de acuerdo a la región que habite,

con gran parte de las extremidades negras En la zona de la cruz posee una crin con pelos negros y también este color esta presente en el hocico, la parte inferior de las manos y de las patas y en una línea a lo largo del lomo. Entre el cuello y pecho posee una mancha de color blanco como también tiene esa coloración la punta de la cola y el interior de los pabellones auriculares. La cabeza es alargada y las orejas son grandes. Cabrera y Yepes en "Mamíferos Sudamericanos" (1940) establecen esta curiosa comparación: "En general, y aparte del color, que recuerda el de los zorros del norte de Europa, el aspecto del animal tiene a la vez algo de lobo europeo y de galgo ruso".

Su retroceso poblacional es muy marcado y viene ocurriendo desde hace varias décadas en gran parte de su distribución. El impacto que más influyó en la merma de las poblaciones del aguará-guazú - como sucedió con gran parte de los animales silvestres- fue la drástica disminución de su hábitat por el avance de las actividades agropecuarias. Este fenómeno ocurrió en todos los países que habita, a saber: "Desde el río Paranaiba, el sur de los estados de Pará y Maranhao por el centro y sur de Brasil y Paraguay, extremo oriental de Bolivia y nordeste de la Argentina" (Chebez, 2008). En nuestro país actualmente mantiene poblaciones en el este de la provincias de Formosa y Chaco, norte de Santa Fe y Corrientes, sur de Misiones, extremo nordeste de Córdoba y parte oriental de Santiago del Estero. Por otra parte es habitante conspicuo del Santuario Nacional Pampas del Heath, creado en junio de 1983 en el sudeste del Perú, casi límite con Bolivia, por lo que si bien es la única área peruana donde habita, podría incluirse a esta Nación en la lista de distribución como al Uruguay donde se registraron algunas citas recientes.

Hacia 2009 se observó, unificando datos de al menos tres encuestas realizadas a pobladores y avistajes, que la distribución de la especies en la provincia de Santa Fe estaría expandiéndose hacia el sur. Esto sería cíclico y podría responder a las mayores lluvias que se vienen registrando en los últimos tiempos. Por el contrario durante la gran sequía de 1999 habrían disminuido las citas de la especie en la zona. También se especula que las cañadas podrían estar actuando como espacios para la dispersión.
Si bien a nivel nacional se lo cataloga como "En Peligro" se puede arriesgar que en los últimos tiempos habría más citas –lo podría responder a una subobservación anterior- y se trabaja en algunos lugares para su reintroducción y también con programas para la protección de esta emblemática especie, brindando un panorama auspicioso para que mejore su estatus poblacional en la Argentina.

Crecer en armonía con el entorno
Crecer con profesionalismo
Crecer con la comunidad

Tecpetrol

Energía que crece

www.tecpetrol.com
facebook.com/tecpetrol